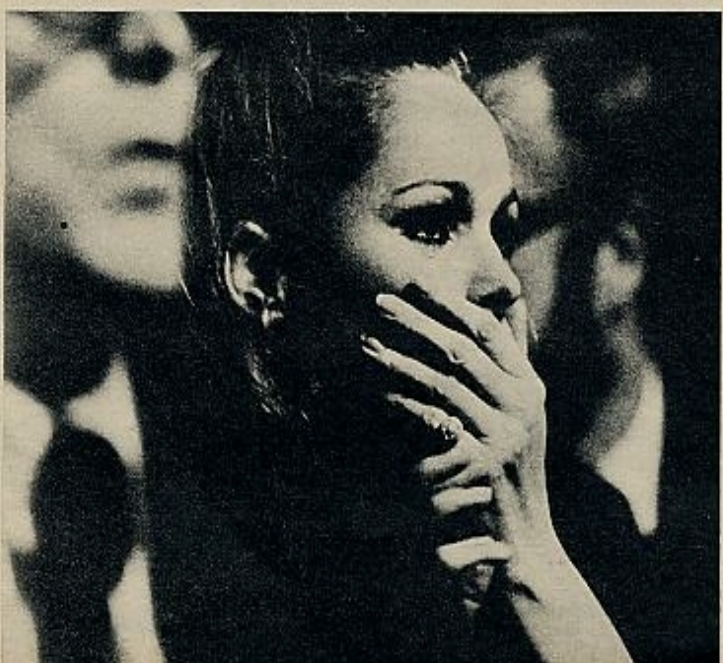
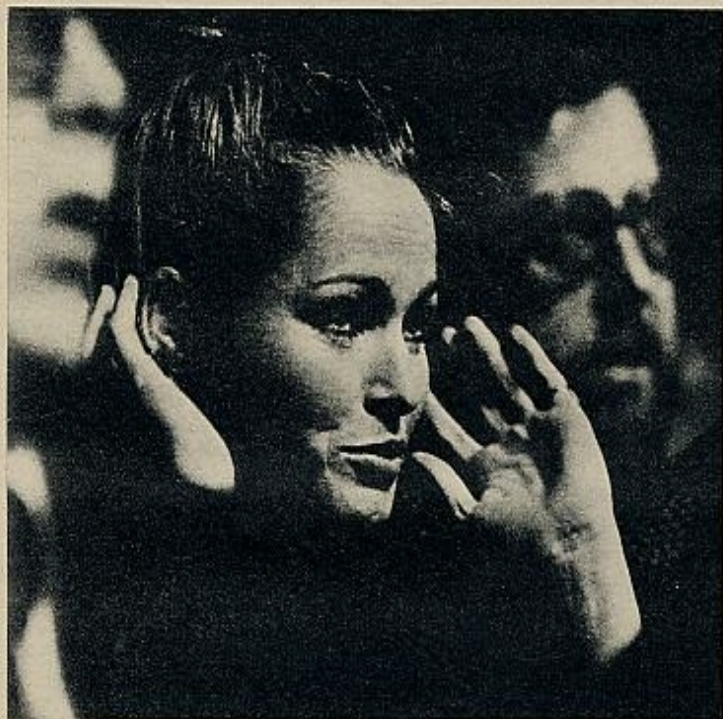


# URSULA Y BELMONDO



**D**OS espectadores de excepción en el Palacio de los Deportes parisino: Ursula Andress y Jean-Paul Belmondo. Combate entre Josselin —campeón de Europa de los pesos welter— y Pavilla —campeón de Francia de esa categoría—. Las fotografías muestran la expresión ansiosa de la bella Ursula. Ella había apostado por Josselin, pero su favorito recibió durante todo el match un serio castigo de su adversario. En el último round, un cabezazo le abrió la ceja, pese a lo cual pudo continuar peleando y, lo que es más importante, consiguió seguir en pie hasta el final del combate. Los jueces estimaron que había ganado a Pavilla por puntos. Ursula respiró aliviada. Pero el accidente de la ceja obligará al campeón de Europa a retrasar su proyectado encuentro con el púgilo italiano Carmelo Bossi, combate que tendrá lugar en San Remo y en el que se decidirá el campeonato del mundo de los welter.

No es sorprendente la afición al boxeo de Jean-Paul Belmondo. En su temprana juventud fue boxeador amateur y alternaba los entrenamientos con la asistencia a las clases de arte dramático. Esa práctica deportiva le ha servido luego en su oficio cinematográfico, pues, como es sabido, en los ejercicios peligrosos, Belmondo no requie-

re los servicios de ningún especialista ni doble: él mismo realiza los arriesgados números casi circenses que hemos podido ver en «El hombre de Río» o «Tribulaciones de un chino en China». En cuanto a Ursula, también ella es aficionada a toda clase de deportes y, especialmente, a los de carácter más violento. Por necesidades del trabajo tuvo que aprender lucha libre para interpretar la película «La décima víctima», y en una de las escenas propinaba una dura paliza a su oponente masculino, Marcello Mastroianni.

Pese a los rumores que han circulado insistentemente sobre una ruptura de sus relaciones, Ursula y Belmondo continúan exhibiéndose juntos en todas partes. Unos días después de asistir a este combate de boxeo en el Palacio de los Deportes, presenciaron el estreno de «Le Voleurs», la última interpretación cinematográfica de Jean-Paul Belmondo, a las órdenes de Louis Malle. Por su parte, Ursula sigue trabajando en «Le dolci signore», la película que dirige Luigi Zampa con cuatro de las mujeres más «kin» del cine actual: Claudine Auger, Virna Lisi, Marisa Mell... y Ursula, naturalmente. Falta en la lista Raquel Welch, de todas ellas la más «kin», pero posible-



Los gestos de Ursula Andress son suficientemente expresivos de su interés por el combate que sostienen Josselin —en la foto, sobre estas líneas— y Pavilla.

# MONDO UNIDOS ANTE EL MATCH



mente hubiera resultado complicado alinearla junto a las otras cuatro.

Los rumores a los que se aludió antes surgieron precisamente a raíz del viaje que hizo Belmondo mientras Ursula se quedaba en Roma rodando la película de Zampa. No ha faltado quien ha asegurado que Belmondo desea reconciliarse con su mujer, Elodie, y que Ursula es una mujer demasiado voluble y que ya se está cansando de una relación demasiado oficial.

En cualquier caso, los propios interesados se niegan a hablar del asunto. Se llimitan, eso sí, a dar una especie de mentís a esos rumores dejándose fotografiar juntos en lugares públicos. La cotización de Ursula —pese al alza de Raquel Welch— no ha descendido, y la de Belmondo continúa siendo la más importante del cine francés. Una pareja que cuenta en el cine de hoy. Por de pronto, Ursula parece decidida a continuar en Europa: aquí ha conseguido unas oportunidades artísticas —su interpretación en «La décima víctima» era más que estimable— que nunca obtuvo en el cine americano. Y ella está dispuesta a continuar su carrera de actriz, al margen de la popularidad que ha adquirido por otros conceptos.

(Fotos: REPORTERS ASSOCIÉS)



Pese a los rumores que han circulado sobre una separación entre Ursula Andress y Jean-Paul Belmondo, la pareja continúa unida. Belmondo, gran aficionado al boxeo, llevó a Ursula a presenciar el combate que se celebraba en el Palacio de los Deportes.